

## ODIN.

Los sectarios de Odín creían que podía recorrer el mundo en el tiempo necesario para abrir y cerrar los ojos, mandar á las tempestades, trasformarse, tomando cualquier semblante, resucitar á los muertos, predecir lo futuro, descubrir los tesoros escondidos, y quitar las fuerzas á sus enemigos. Instruido en las leyes de la física por un sabio llamado Mimer, dedicó Odín sus estudios á circundar de encantamientos é ilusiones la misión que se había propuesto, y de este modo admirados todos los pueblos del Norte, vieron en él un profeta, ó mas bien un dios, cuyo imperio se extendía sobre la naturaleza entera.

MALLET, *Introduc. á la Hist. de Dinamarca*, p. 43.—MARCHANGY, *Galia poética*, t. III, p. 141, 145.—SNORRON Sajon el gramático.

## VITZLIPUTZLI.

Vitzliputzli manifestó su poder, estableciendo su religión con el auxilio de multiplicados prodigios.

*Cerem. relig.*, t. VI, 146.

## MANCO-CAPAC.

Segun las tradiciones admitidas por el vulgo entre los Peruanos, al principio del mundo vino un hombre llamado Chun que tenía el cuerpo sin huesos ni músculos; los montes se bajaban al pasar Chun por ellos, se colmaban los valles á su presencia y las tempestades se detenían á su voz.

CORREAL, *Viajes*, 198.—PÚRCHAS.

## VIRGINIANOS.

Cuando es preciso invocar á Dios, dicen los Virginianos, cuatro sacerdotes van al templo y lo llaman con encantos y palabras desconocidas para el vulgo; entónces Kivasa se transforma bajo la apariencia de un hermoso jóven que lleva adornada su sien izquierda con una cabellera que le baja hasta los piés y apareciendo de este modo en medio de los aires, toma pronto el camino del templo; primero se pasea agitado; pero despues de un momento se calma, hace venir á los demas sacerdotes, y cuando los tiene reunidos, les declara su voluntad y vuelve al cielo.

*Cerem. relig.*, t. VI, p. 143.

## CANADIENSES.

Á los éxtasis de los embaucadores seguían juegos de destreza que el vulgo tenía por milagros y que los mismos Europeos pocas veces pueden explicar.

*Cerem. relig.*, p. 102.

## MOISES.

La creencia de los Hebreos en los milagros no resulta probada por el cuerpo entero de su historia. Vemos á Moisés afligir á Egipto con las siete plagas milagrosas; separar las aguas del mar, curar los enfermos y hacer brotar una fuente del hueco de una peña en el desierto; á Josué atravesar á pié enjuto el Jordan y destruir con el sonido de sus trompetas los muros de Jericó, y otros prodigios obrados por los Jueces y los Profetas. (N. B. las plagas de Egipto, comprendiendo la langosta, las tinieblas y la muerte de los primogénitos, son diez. G.)

*Éxodo*, IV y passim.—*Números*, XXIII, 20, 23.—*Jueces*—DANIEL.

## JESUCRISTO.

Jesucristo, dice el Evangelio, fué visto en Galilea curando todas las enfermedades á presencia del pueblo; resucitó á los muertos, expulsó los demonios, multiplicó los panes para alimentar una multitud inmensa; mandó á los vientos y tempestades, caminó sobre las aguas, se trasfiguró en el Monte Tabor, resucitó de entre los muertos y se elevó al cielo á vista de sus discípulos. « Las obras que yo hago, » decía el mismo, « dan testimonio de que he sido enviado por mi Padre. » Verdaderamente todos sus milagros fueron solemnes, varios, numerosos y públicos; sus mismos enemigos no los negaron, y los apóstoles confirmaron su verdad con el precio de su sangre; su vida es por sí sola un milagro, porque con ella se cumplieron auténticas profecías conocidas por un pueblo entero por una larga serie de siglos.

SAN MATEO, IV, 23; VIII, 16; IX, 23.—SAN MARCOS, IV, 39; VI, 41, 42, 43, 48; XVI, 6, 19.—SAN LUCAS, IX, 29.—SAN JUAN, V, 36, 20.

## MAHOMA.

El nacimiento de Mahoma fué señalado con prodigios, dice Abulfeda, uno de sus secuaces. El trastorno de la naturaleza anunció al mundo que entónces había recibido á su reformador y profeta; pero Mahoma dejó en duda si había ó no recibido de Dios el don de los milagros.

« Nada me impide, » dice, « hacer aparecer los milagros que los habitantes de la Meca solicitan, sino el desprecio en que sus predecesores los tuvieron. » En otra parte dice: « Los milagros están en las manos de Dios; yo solo estoy encargado de la predicación. » Los musulmanes ilustrados niegan todos los falsos prodigios atribuidos á Mahoma por el fanatismo ó por la ignorancia, y entre otros su viaje al cielo, donde dicen ellos que solo fué su espíritu. Lo que no admite duda es la creencia de los musulmanes en los milagros de Moises y de los demas profetas que precedieron á Mahoma, el mayor de todos.

ABULFEDA, p. 2.—PRIDEAUX, p. 8.—GAGNIER, 106.—*Coran*, capit. del Viaje nocturno, de la Gratificación de la Vaca.—PASTORET, 216.

## TABLA XIII.

## ORÁCULOS Y PROFECÍAS.

## BRAMA.

En muchos templos del Indostan se ha oído al ídolo arengar á la multitud, mientras que un sacerdote escondido dentro del ídolo hablaba por él. Allí, como en Grecia, los oráculos tienen un sentido ambiguo. Es un hecho que nadie duda que en las Indias un espíritu se apodera del sacerdote que consulta á los dioses respecto del porvenir, que pone en grandísima agitación todos sus miembros y que muchas veces le hace derramar lágrimas. Cuando se comete un robo y se sospecha de muchas personas, se escriben sus nombres en cédulas que se colocan formando un círculo y luego todos se alejan de él; un momento despues, la cédula que contiene el nombre del culpado, se encuentra fuera de la línea de la circunferencia.

DUBOIS, *Viaje á Massorah*, t. II, p. 361.—BOUCHET, carta al padre Baltus.

## FO.

Cuando los prosélitos de este dios se presentan ante su ídolo, le dirigen plegarias; luego toman uno de los bastones sagrados que hay encerrados en una de las extremitades del altar; y el bonzo despues de examinar los caracteres en él escritos, pronuncia su oráculo.

GROSIER, p. 606.

## ZOROASTRO.

La magia en su origen no fué otra cosa mas que la ciencia misma del culto; pero despues de haber indicado los conocimientos religiosos, acabó por indicar su abuso, y Zoroastro fué su

reformador, porque llamó magos á los genios malos. « La magia, » dice el Vendidad-Sadé, « es un arte malísimo, inventado por Arimanes. Cuando se ve al mago, parece que tiene alguna cosa buena, pero aun cuando se presente con la mayor majestad, siempre se deriva del mal principio, del jefe de los malos, y está muy lejos del buen principio, de aquel que nos da el bien. Es necesario distinguir esta magia de la ciencia enseñada por Zoroastro, la cual es pura y nada contiene que envilezca á la criatura ó perjudique ó los atributos de la Divinidad. »

Vendidad-Sadé, *Fargard*, I, p. 268.—HYDE, cap. XXII, pág. 297.—*Ieschis-Sadé*, XIX, p. 35; LX, p. 127.—PASTORET, *Zoroastro*, 39.

## CONFUCIO.

Este filósofo, dice el Chung-yung, pretende que el sabio puede leer en el porvenir y predecir los acontecimientos; enseña el arte de echar suertes y de presagiar por medio del exámen de las plantas y de las tortugas quemadas. El jefe que él propone para la adivinación debe ser reverenciado por sus virtudes.

CONFUCIO, *Noticias sobre el Y-King*, 410.—*Scientia sinensis*, t. II, p. 71.—PASTORET, 144.

## OSÍRIS.

Se lee en la historia de Egipto que el rey Sabacon, para obedecer á un oráculo, restituyó al anciano Anísis la corona que había usurpado. El oráculo de Buto anunció á Micerino que solo le quedaban diez años de vida; el de Ammon reveló á Alejandro su alto destino. El perro de Sirio pronunciaba sus presagios en el cielo, y la gacela en la tierra. Hérmes veía en el espejo mágico del mundo todas las partes de la naturaleza; era el profeta por excelencia y su espíritu iluminaba á los sacerdotes que anunciaban el porvenir. Había seis clases de adivinaciones: 1ª la interpretación de los sueños; 2ª la observación del vuelo y canto de las aves; 3ª la observación de las nubes, de los relámpagos y el trueno; 4ª el exámen de las visiones; 5ª la adivinación por el fuego, por el agua, por varitas y por las flechas, 6ª la necromancia.

*Compendio de Historia antigua*, p. 134.—QUINTO CURCIO.—CREUZER, t. I, p. 95, 96, 136, 410, 441.

## ORFEO.

Los sueños, el aspecto de las montañas de las víctimas, el movimiento convulsivo de los párpados, el vuelo de las aves, el zumbido de oídos, el estornudo, algunas palabras proferidas al acaso, son presagios de los acontecimientos futuros. Segun dicen los sacerdotes, se puede consultar también á los muertas, y para evocar sus manes se valen de sacrificios, libaciones, ple-

garias, fórmulas misteriosas y se pasa la noche en el templo. La Pitia de Delfos que inspirada por Apolo revelaba el porvenir, debía tener mas de cincuenta años y se elegía de una condicion oscura; era ordinariamente una mujer sin educacion, inexperta, de costumbres purísimas y de un entendimiento muy limitado. Colocada sobre el trípode sagrado, se agitaban sus miembros con movimientos involuntarios; daba gritos lastimeros y profundos gemidos, y pronto con ojos centelleantes, boca espumosa y erizados cabellos, no pudiendo resistir el vapor que la sofocaba, ni abandonar el trípode sobre el cual la retenian los sacerdotes, rompía el velo, y en medio de los aullidos mas horribles pronunciaba algunas palabras que los sacerdotes se apresuraban á recoger, ordenar y darlas por escrito á los que la consultaban. Un dia volaron de la ciudad de Tébas, en Egipto, dos palomas que se pararon una en Libia y otra en Dodona. Habiéndose colocado esta sobre una encina, pronunció con voz clara estas palabras: « Instituid en estos lugares un oráculo en honor de Júpiter, » y ambas palomas fueron reputadas como intérpretes de los dioses. La sacerdotisa establecida en Dodona respondía segun el susurro de las hojas de la encina sagrada ó el murmullo de las aguas de la fuente santa. Los oráculos fueron medios de civilizacion; favorecieron la agricultura, dulcificaron las costumbres, y con la poderosa voz de la religion refrescaron los sanguinarios furores de los habitantes del país. El oráculo delfico, junto al consejo de los Anficiones, fué el vínculo de la alianza griega.

*Anacársis*, t. II, p. 357, 358; t. III, p. 342, 344; t. IV, p. 66, 397. — HERÓDOTO, I, 459. — PANSANIAS, VIII, p. 21. — COYER, *Religion de los Romanos*, 329. CREUZER, t. I, 90.

#### NUMA.

Nada se encuentra en las instituciones de Numa relativo á los oráculos; pero se cuenta que la ninfa Egeria revelaba á este príncipe el porvenir y le instruía de lo que debía hacer.

Las adivinaciones etruscas comprendian los augurios y los aruspicios, el trueno oído á Oriente ú Occidente, un águila que volase á derecha ó á izquierda, algunos pollos sagrados que comiesen ó nó, eran los augurios; las entrañas de las víctimas de este ó del otro color ó en una ú otra posicion, la llama de la pira elevándose en forma de pirámide, ó replegándose sobre sí misma, eran los aruspicios. Tanto unos como otros se jactaban de tener un origen maravilloso. En Etruria un niño llamado Tages nació en un surco cual una espiga de grano; el gauian que lo observó publicó este milagro, reunió las gentes, y habiendo preguntado al niño, este les enseñó toda la creencia de la adivinacion. La de los Griegos era un furor divino, la de los Romanos una fria ciencia que tenia

sus reglas y principios. En los últimos tiempos estaba prohibido á los adivinos pronunciar oráculos sobre los negocios públicos, sin permiso de los magistrados. La facultad profética, segun los pontífices, tenia su origen en las fuerzas ocultas de los elementos; de este modo los pajarrillos que habitaban el aire, anunciaban el porvenir; Oánes ó el hombre pez era profeta; se tenían visiones en los subterráneos sagrados; el fuego celeste era una revelacion de la divina voluntad; finalmente por el movimiento dado á las piedras que se lanzaban, por el estado de ciertos vegetales, y por la disposicion de las entrañas de los animales sacrificados á los dioses, se podian obtener presagios.

PLUTARCO, *Vida de Numa*. — COYER, *Relig. de los Rom.*, 23. — CIC. *De divinac.*, 122. — VIRGILIO, *Enéida*, lib. VI. — MONTESQUIEU, *Política de los Romanos en la Religión*. — CREUZER, t. II, 461.

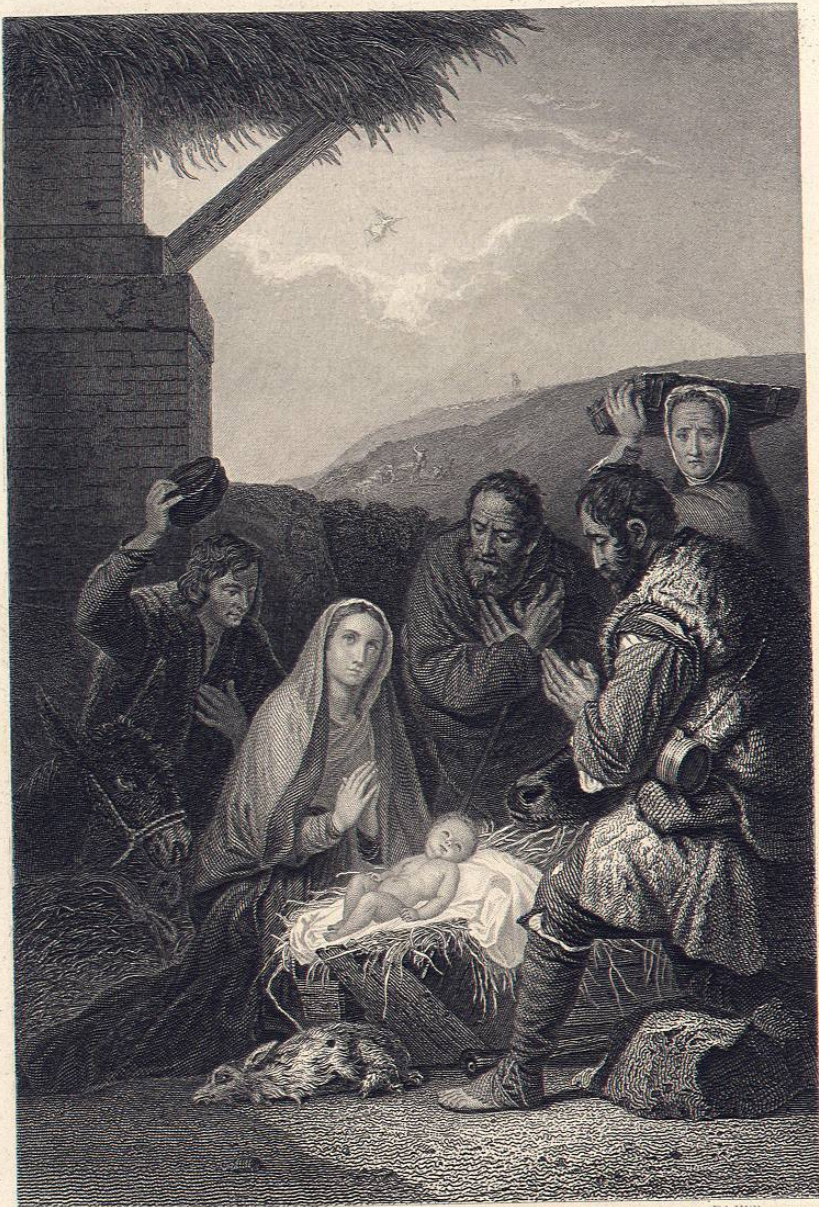
#### TEUTÁTES.

Los Galos atribuían á las mujeres el don de profecía; y no se podía dar una batalla sin consultarlas previamente; las vacias ó druidesas eran escuchadas como intérpretes de la Divinidad. Los Galos observaban tambien las entrañas de las víctimas para hallar presagios sobre el porvenir; alimentaban pollos sagrados en los bosques y por los movimientos mas ó ménos vivos de aquellos animales sacaban sus augurios. En el momento en que Alejandro Severo se preparaba para su última expedicion, le salió al encuentro una druidesa y le dijo: « No esperes la victoria y guárdate principalmente de tus propios soldados. » En la órden de los druidas se habian afiliado magas y profetisas; estas habitaban selváticas rocas, en medio de las tempestades del Archipiélago armórico; su instituto les imponía extrañas leyes; aquí una sacerdotisa no podía revelar el porvenir sino al hombre que la hubiese profanado; allá se consagraba á perpétua virginidad; cada año en el intervalo de una á otra noche debían destruir y reconstruir el techo de su templo, y si alguna de ellas dejaba caer la mas mínima cosa de los materiales sagrados, sus compañeras la destrozaban y sembraban muy léjos sus carnes ensangrentadas.

ESTRABON, lib. IV. — CRINAC, p. I, 48. — LAMPRIDIO, 137. — MICHELET, *Historia de Francia*, t. I, p. 46, 47.

#### ODIN.

Los Escandinavos tenían oráculos, creían en la magia, en los encantos y en los sortilegios. Entre ellos se distinguían muchas clases de talismanes, unos de maleficios y otros preservativos. Habiendo perdido Odin á su amigo Mimer, hizo embalsamar su cabeza, á la que consultaba



Ribera pinx. Sarasin imp. r. G. de Cour. & Paris. Ed. Willmann ac.

LA NATIVIDAD.

Garnier freres, Editeurs.

... que yo creyese... lo que yo creyese...

... que yo creyese... lo que yo creyese...

MEZLIPUTZLI

... que yo creyese... lo que yo creyese...

MOISES.

... que yo creyese... lo que yo creyese...

considerados tales por su... según parece insinuar el autor, sino... pulencia. Nahum y Amos, por la imposibilidad de cualquiera de los profetas mayores... Según los rabianes, el Pueblo por su infamia, bondad de el espíritu de profecía a una ó mas personas dignas de esta gracia y a las que parecen... para enseñarles el buen camino; pero no osaron en Israel otro profeta como... a una altura a la cual ningún hombre... Dios enviará un... Mesías que vivirá del espíritu divino, del espíritu de sabiduría y de perfección.

Penitencia. — Catecismo del culto hebreo.

IESUCRISTO.

No creáis que yo he venido a destruir la ley ó los profetas; no he venido a destruirlos, sino a cumplirlos... Iesucristo vino verdaderamente a la tierra en el tiempo profetizado por David: nació en Betlem, según la profecía de Micah; era de la tribu de Judá, como el sacerdote hebreo; padeció, murió, resucitó y ascendió al cielo, según lo que habían vaticinado los profetas, y principalmente Isaias.

San Mateo, III, 17. — Marcos, V, 2. — Lucas, IX, 54. — Hechos, IX, 5. — Romanos, XI, 1. — 1ª Cor., I, 2. 3. — San Lucas, I, 26. 27.

MADONNA.

Cada nación del mundo ha tenido un profeta, un enviado de Dios, que ha justificado su razón y sin imponerle las restricciones que había en ella referidas a la religión. Dios ha dado la ley a Moisés y la ha enviado por profetas después de él. Después de Jesús, para que proclamar lo que descubría a sus hermanos, por el mal que le hacían, hemos sujetado los viejos al profeta Salomon. El Mesías, hijo de María, el profeta y apóstol de Dios; le hemos inspirado la ciencia, fortificándole con el Espíritu Santo; el confirmó las antiguas escrituras y nos dimos el Evangelio lleno de luz para guiar al pueblo por el camino recto, con la luz que el Antiguo Testamento, guía ó muestra el camino para el hombre honrado. Ahora tú, oh profeta, predica lo que Dios te ha enseñado. Tú eres el enviado y el instrumento del Señor; su nombre jamás debe separarse del tuyo; y al confesar que no hay más que un Dios, es necesario confesar al mismo tiempo que Mahoma es su profeta.

... de Jobas, de Jobas, de Jobas... de Jobas, de Jobas, de Jobas...



LA NATIVIDAD

Escrito por el autor

cual un oráculo y le contestaba lo que debía hacer.

MALLET, *Introducción a la Historia de Dinamarca*, p. 91, 93, 233.

MANCO-CAPAC.

Los Peruanos consagraban al sol las tumbas que Dios santificaba con los oráculos. En el exámen de las entrañas de las víctimas no eran ménos supersticiosos que los Griegos y Romanos.

FED. BERNARD, *Cerem. relig.*, t. V, p. 193

VITZLIPUTZLI.

Los Mejicanos supieron por un oráculo que debían erigir un templo á la Divinidad en el mismo lago de Méjico.

*Cerem. relig.*, t. IV, p. 143.

VIRGINIANOS.

Consultan á los buenos genios para saber qué destino les espera; creen en los oráculos y usan encantamientos.

*Cerem. relig.*, t. VI, p. 145.

CANADIENSES.

Tienen charlatanes que pronuncian sus oráculos, interpretan los sueños, predicen el porvenir y se jactan de hacer venir las lluvias, las tempestades, los días serenos y procurar abundante caza.

*Cerem. relig.*, 83, 112.

MOISES.

El Antiguo Testamento atribuye el don de profecía, además de los patriarcas, á los ancianos elegidos por Moises para vigilar la custodia del tabernáculo y á muchos de los jefes del pueblo, llamados jueces, y llama veedores á estos elegidos por Dios, á quienes está revelado el porvenir. Reclama para ellos el respeto del pueblo y los Hebreos los miraban cual intérpretes de la Divinidad. Se cuentan en el número de los grandes profetas á Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel; los pequeños son doce: Oséas, Joel, Amos, Abdías, Jonas, Miquéas, Nahum, Abacuc, Sofonías, Ageo, Zacarías y Malaquías. (Escribo pequeños como los Hebreos solían llamarlos en vez de menores, porque no eran

considerados tales por su poder profético, según parece insinuar el autor, sino por su corpulencia. Nahum y Amos, por la importancia y sublimidad de sus profecías, pueden figurar al lado de cualquiera de los profetas mayores. C.) Según los rabinos, el Eterno por su infinita bondad da el espíritu de profecía á una ó mas personas dignas de esta gracia y á los que parecen bien á sus divinos ojos, para la felicidad de los hombres y para enseñarles el buen camino; pero no apareció en Israel otro profeta como Moises, que llegó á una altura á la cual ningún hombre ha sido elevado jamás. Dios enviará un día á la tierra su Ungido ó Mesías que vivirá del espíritu divino, del espíritu de sabiduría y de perspicacia.

*Pentatéuco. — Catecismo del culto hebreo.*

JESUCRISTO.

« No creáis que yo he venido al mundo á destruir la ley ó los profetas; yo no he venido á destruirlos, sino á cumplirlos. » Jesucristo vino verdaderamente á la tierra en el tiempo prefijado por Daniel: nació en Betlehem, según la predicción de Miquéas; era de la tribu de Judá, como lo anunció Jacob; padeció, murió, resucitó y subió al cielo, según lo que habían vaticinado los profetas, y principalmente Isaías.

SAN MATEO, III, 17. — MIQUÉAS, V, 2. — DANIEL, IX, 24, 26, 27. — ISAÍAS, IX, 5; VI, 14; XI, V, 1; LIII, 2, 3. — SAN LÚCAS, I, 33, 67, 70.

MAHOMA.

Cada nación del mundo ha tenido un profeta, un enviado de Dios, que ha juzgado con razón y sin injusticia las cuestiones que había en ella relativas á la religion. Ciertamente hemos dado la ley á Moises y hemos enviado otros profetas despues de él; inspiramos á José para que profetizase lo que acontecería á sus hermanos, por el mal que le hicieron; hemos sujetado los vientos al profeta Salomon. El Mesías, hijo de María, es profeta y apóstol de Dios; le hemos inspirado la ciencia, fortificándole con el Espíritu Santo; él confirmó las antiguas escrituras y le dimos el Evangelio lleno de luz para dirigir al pueblo por el camino recto, con la confirmación del Antiguo Testamento, guía é instrucción para el hombre honrado. Ahora tú, oh profeta Mahoma, predica lo que Dios te ha enseñado. Mahoma es el enviado y el instrumento del Ete Supremo; su nombre jamás debe separarse del del Eterno, y al confesar que no hay mas que un Dios, es necesario confesar al mismo tiempo que Mahoma es su profeta.

*Coran*, cap. de Jonas, de José, de Saba, de la Vaca, de la Tabla, t. III, c. III, p. 70; c. IV, p. 99. — RELAND, p. III. — CHARDIN, t. VII, p. II. — PASTOR, 264.